

LA RADIO COMO RECURSO DIDÁCTICO EN EL AULA DE INFANTIL Y PRIMARIA: LOS *PODCAST* Y SU NATURALEZA EDUCATIVA

Dda. Irene Melgarejo Moreno

Dra. María del Mar Rodríguez Rosell

Universidad Católica San Antonio de Murcia

RESUMEN

Más allá de ser un elemento fundamental de comunicación, información y entretenimiento, el medio radio se ha convertido en un elemento imprescindible para la formación tanto a distancia como presencial. A través de la lectura de este artículo podremos valorar los diferentes aspectos formativos de la radio en etapas tempranas de aprendizaje (Educación Infantil y Educación Primaria), del mismo modo que se muestra una propuesta de actividades didácticas que permitan al docente introducir a sus alumnos en el maravilloso y creativo mundo radiofónico. La presencia de las nuevas tecnologías ha permitido al medio radio adaptarse a nuevas formas y ventanas de explotación, surgiendo novedosas herramientas como los *podcast* que permiten atender con facilidad al papel formador de la radio en el entorno escolar.

PALABRAS CLAVE

Educomunicación, escuela, infancia, *podcast*, radio.

ABSTRACT

Beyond being a fundamental element of communication, information and entertainment, the radio medium has become an essential element for the formation both remotely and face. By reading this article we evaluate different training aspects of the radio in the early stages of learning (Early Childhood and Primary Education), just as is a proposal of learning activities that enable teachers to introduce their students the wonderful and creative radio world. The presence of new technologies has led to radio and adapt to new forms of exploitation windows, emerging as the *podcast* novel tools that allow easily meet the training role of radio in the school environment.

KEY WORD

Media literacy, school, childhood, *podcast*, radio.

1. Antecedentes de la radiodifusión educativa en España

Desde su aparición en los años 20, la radio siempre ha tenido un carácter educativo que ha conservado hasta nuestros días, aunque no de forma tan arraigada como en sus comienzos. En su rápida extensión por todo occidente ya dejó muestras de sus fines educativos tanto a nivel privado como público, así Estados Unidos contaba con 120 estaciones educativas en los primeros años de andadura de la radio y el 30% de escuelas contaban con receptores para la divulgación de programas didácticos (Roldán, 2009, p. 14). Así, la historia de la radiodifusión educativa como tal, según algunos autores, comienza poco antes de la Segunda Guerra Mundial con trabajos experimentales tanto en Europa como en EE.UU, aunque como hemos apuntado en líneas anteriores, en los años 20 muchas universidades incorporaron a su quehacer docente actividades radiofónicas (Merayo, 2000). Este papel educativo y didáctico tampoco fue pasado por alto en España, donde la radiodifusión destinada al público infantil y juvenil también fue puesta en práctica, aunque en los primeros años (1937) con tintes puramente políticos y doctrinales ligados a las convicciones del Régimen Franquista que valoraba las potencialidades de este medio de comunicación para calar en las mentes de los más pequeños. En esta etapa, y atendiendo al periodo que comprende la Guerra Civil española, en Radio Nacional de España (RNE) comenzaron a surgir espacios para niños y jóvenes de la mano de Cipriano Torres donde destacaban los cuentos, los chistes y las historias de viajes con el fin de distraer a la pequeña audiencia pero siempre con un fin patriótico y disciplinario en pro de una nueva España (Gómez, 2011, p. 138). Así, bajo estas directrices nacía “Ondas Animadas” que duró en antena hasta acabada la Guerra para dar paso a nuevas creaciones radiofónicas más livianas –las temáticas giraban en torno a “Mi casa y el mundo”, “Historia, Heroísmo y Aventuras” y “Parte Musical”- pero sin olvidar la educación a través de la programación infantil y juvenil que ahora estaría marcada por las directrices de la Vicesecretaría de Educación Popular: “fortalecerá, en parte, el espíritu de los muchachos en la alegría y en el sacrificio; se hará llegar hasta ellos las glorias de nuestra Patria, despertando su amor hacia ella, y en fin, a formar sus almas jóvenes y sencillas la idea del estímulo y la superación constante” (Gómez, 2011, p.142). Ya a mediados de los años 40 la radio española comenzaría a dar un vuelco y en esos años surgió el programa más famoso de la radiodifusión española destinado al público infantil: “La onda mágica”, como se denominaba la emisión, trató incluso de potenciar agrupaciones artísticas en las escuelas para la realización de festivales, conciertos, programas de radio y emisoras infantiles, entre otras actividades de difusión popular y cultural¹. Fue entonces cuando se reconocieron los matices educadores del medio radiofónico entre los directivos de RNE y en parte reflejados en este programa y que quedaron reflejadas por esos años en las publicaciones periódicas de “Sintonía”: “sería un error no reconocer la importancia de la radiodifusión, influyendo en la vida

¹ Este tipo de programación escolar surge al amparo de una “Directiva legal: la creación del Gabinete Técnico de Propaganda y Coordinación de la Dirección General de Propaganda, por Orden de 18 de marzo de 1946”. (Gómez, 2011, p. 147).

escolar como aglutinante entre la escuela y el hogar; la radio, con tan amplias posibilidades como el libro” (Gómez, 2011, p. 148).

Ya durante los años 50 se entiende la radio educativa como un complemento de la enseñanza “oficial”, algunos autores como Merayo al menos defienden esta idea e insisten en que no sólo se limitaba el concepto de radio educativa a la educación formal sino que las radios populares orientaban su trabajo también a la “educación no formal con adultos” a través de la participación de la ciudadanía sobre todo en determinados núcleos poblacionales (Merayo, 2000).

En este sentido, la tendencia pedagógica siguió en auge durante la década de los 50 con “Altavoz en la Escuela” emisiones auspiciadas por la Comisaría de Extensión Cultural del Ministerio de Educación Nacional, pero este tipo de programación ya no sólo se limitaban a la radio pública sino que las emisiones infantiles se hicieron extensibles a radios de ámbito privado con programas como: “Pototo y Boliche”, “Tambor”, “Mago Tranlarán”, “Antoñita la Fantástica” o “Diego Valor” (Gómez, 2011, p. 148). En este sentido, la transmisión de la cultura española era frecuente a través de las ondas de nuestro país, y así no sólo se dejaba la educación en manos de la escuela y de la familia, sino que la radio también jugaba un papel fundamental en la socialización del individuo, ya que el receptor de radio se convertía en el elemento de unión y reunión familiar, pues en torno a él giraba la información que, en cierta medida, podía construir la agenda de lo que sucedía en la sociedad y generaba a su vez temas de comunicación/discusión entre personas. De esta forma, la importancia de la radio tanto a nivel familiar como escolar era muy preponderante y hasta los años 60 la radio gozó de un gran auge en España; una radio donde el radioteatro y las dramatizaciones de historias y cuentos eran constantes en las emisiones y atraían a públicos de todas las edades. Este medio unisensorial, si algo ha conseguido, ha sido “recrear auténticos ambientes, escenas y poner en acción a los personajes de los cuentos a través del uso adecuado de los distintos elementos del lenguaje radiofónico” (Rodríguez y Melgarejo, 2010, p. 109). De ahí que algunos personajes –“Tío Fernando”², “Periquín”³, “Diego Valor”⁴, etc.- se hayan convertido en entrañables y todavía, más de 60 años después, se sigan recordando y sigan perdurando en la mente de los que fueron niños, y no tan niños, en esos años dorados de la radiodifusión española donde el mundo parecía detenerse a la hora en que se emitían los seriales o radionovelas. De esta forma, los cuentos, las narraciones y las historias se convirtieron en el recurso fundamental para inculcar unos determinados modos de vida, en definitiva, una forma de educar a través de la diversión y el entretenimiento, pues ante todo, y como afirmamos en anteriores ocasiones

² “Tío Fernando” fue un personaje protagonista durante la Guerra Civil Española que obtuvo un gran calado entre la población infantil ya que hacía llegar a los más pequeños el parte de guerra a través de una sección denominada “Cartas del Tío Fernando”. (Gómez, 2011, p. 140-141).

³ Personaje entrañable del serial costumbrista “Matilde, Perico y Periquín” emitido por la Cadena Ser (1955) y donde destacaba la sinceridad del travieso y pequeño Periquín. Los personajes protagonistas se convirtieron en entrañables y se ganaron el fervor de las familias españolas que se congregaban en torno a la radio para escuchar sus andanzas.

⁴ “Diego Valor” además de ser un personaje daba nombre a uno de los seriales radiofónicos de la Cadena Ser (1953), un héroe que trataría de salvar a la tierra de las fuerzas del mal junto a sus ayudantes Laffitte, Portolés y la Bella Beatriz. Tanta repercusión tuvieron sus historias que posteriormente fue adaptado al cómic, al teatro y a la televisión.

(2010) “los cuentos a través de la radio conservan los matices de complicidad con el niño, puesto que la brevedad, la repetición y el carácter oral del medio permiten la transmisión grata de conocimientos y valores” (p. 110) al igual que lo consigue el cuento tradicional de transmisión oral y escrita.

No debemos olvidar que con la llegada del transistor el modo de recepción radiofónica cambia y pasa de ser una recepción familiar y colectiva a una más individualizada, “los jóvenes, por primera vez, pueden tener su propia radio y no han de dar cuentas a nadie de lo que escuchan” (Merayo, 2007, p. 152). Lo que impulsa en cierto modo, nuevos formatos más musicales y comerciales que hacen diversificar los segmentos de audiencia potencial que hasta el momento había sido más familiar y generalista y que ahora dejan aflorar nuevas inquietudes. Los 70 y los 80, además de consignar un cambio en la concepción de la radio, hicieron desaparecer formatos de éxito como las dramatizaciones radiofónicas, y las emisoras y productoras se fueron olvidando del público infantil haciendo desaparecer esa concepción educativa y social que hasta el momento había tenido este medio; concepción que se sigue sin recuperar. Pero pese a ello, y pese a la inexistencia de programación destinada a los menores y como bien comenta el catedrático Arturo Merayo (2007) “más de veinte millones de españoles oyen la radio a diario. Nadie sabe cuántos niños y jóvenes menores de 14 años lo hacen (...). Pero están ahí, a veces escuchando atentamente” (p. 153).

2. El universo del *podcast* radiofónico educativo

Con el cambio de siglo, la digitalización y el auge de Internet, la radio se ha tenido que amoldar a nuevos modos de transmisión. Ya no sólo basta con emitir a través de la onda hertziana sino que hay que procurar que los contenidos estén disponibles en plataformas con acceso directo donde no prime el tiempo, ni el espacio y donde la fugacidad del medio radiofónico pueda verse, en cierta forma, paliada. Ya lo anunciaba Merayo (2007) “la radio conoce a la reina del baile mediático, internet, y tímidamente, empieza a bailar con la Red: es un movimiento tímido y un tanto patoso, pero nadie duda de que aprenderán a estar juntas sin pisarse y complementándose” (p. 152). En la actualidad toda radio que se preste a competir en el mercado mediático tiene su propia página web donde ponen a disposición de los oyentes los contenidos que previamente han sido emitidos por la radio tradicional, para que se pueda acceder a ellos y descargarlos con la finalidad de hacer una escucha a la carta y acorde con las necesidades de los usuarios. No cabe duda, en estos tiempos, que esa simbiosis entre la radio e Internet está siendo más que posible y los contenidos radiofónicos están siendo explotados en la Red gracias al gran invento del *podcasting*.

En la actualidad, como apuntan algunos estudios, los internautas españoles usan cada vez con más frecuencia dispositivos móviles para acceder a Internet y entre algunos de los usos, también los utilizan para acceder a la radio *on-line*, “una cuarta parte escucha la radio en el móvil y casi la mitad se declaran consumidores de audio bajo demanda, ya sea de radio o de servicios musicales como *Spotify* o *Last.fm*, por ejemplo” (Sellas, 2011, p. 7). Entonces no es de extrañar que la portabilidad que le otorgó a la radio la aparición del

transistor se vea incrementada en pleno siglo XXI por el auge de los *smartphones*. En este sentido, y como enuncia Toni Sellas (2011) “hoy, la escucha de contenidos sonoros en movilidad forma parte de la realidad cotidiana de muchas personas” (p. 8). Pero el *podcasting*, desde su aparición en el año 2004 no sólo ha servido para propiciar la escucha de los contenidos de las emisoras convencionales, sino que ha dado lugar a la creación de espacios de radio temática generada por los propios usuarios, transformando la oferta; y ese es el verdadero valor de la invención del *podcast*, pues ante todo “facilita la posibilidad de convertirnos en creadores y distribuidores de contenidos sonoros a través de Internet” (Sellas, 2011, p. 31). Esta facilidad permite la recuperación de contenidos y temas que han sido olvidados por la radio convencional y que ahora tienen cabida en el universo de Internet, pues en la Red podemos encontrar gran variedad de *podcast* que tratan de abordar todos los campos posibles de interés, hasta para las pequeñas minorías de público: noticias, economía, política, arte, cultura, deportes, salud, religión, tecnología, cine, televisión, música, comedia, juegos y pasatiempos, educación, etc., pero todos estos temas incluso abordados desde la especificidad temática y centrados, por ejemplo, en un género cinematográfico, musical, en una determinada religión o deporte... y así podríamos ir clasificando el universo del *podcasting* atendiendo no sólo a las temáticas sino incluso al *target* potencial al que van destinados: familiar, infantil, jóvenes, adultos, tercera edad, etc.

Siguiendo con lo enunciado, la popularidad del *poscast* radica en diversos aspectos como la facilidad de uso, el acceso, la producción o la distribución de contenidos así como su “enorme potencial educativo ya que constituye una fuente formidable de recursos de audio y video para el aula, al convertirse en una forma de aprender y profundizar sobre los temas que se trabajen” (Gutiérrez y Rodríguez, 2010, p.37). Sin embargo, lo que da sentido al *podcasting* son las inquietudes e ilusiones de los *podcasters amateurs* y la necesidad de comunicar; así, encuentran a través del audio digital y de la sindicación de audio web una nueva forma para la interacción y la puesta en común de conocimientos, pues ante todo “el podcast no deja de ser una manera más de comunicar con gente interesada en unos contenidos determinados. Comunicación a través del lenguaje sonoro, el mismo que durante años ha sido patrimonio de la radio, pero que ahora también es utilizado por personas que hasta el momento se habían mantenido ajenas a este ámbito de la comunicación” (Sellas, 2011, p. 30-31). No obstante, también le podemos encontrar una nueva finalidad al *podcasting* no sólo basada en el mero hecho comunicativo sino a la finalidad educativa que se desprende de esta nueva modalidad radiofónica. Así, y como señalábamos en líneas anteriores aparecen, aunque en menor medida, los espacios educativos que bien podrían estar vinculados al ámbito escolar. Encontramos espacios para las *edu-webs* radiofónicas⁵, bien para la transmisión de conocimientos generales: ciencias sociales, historia, conocimiento del medio, arte, literatura, etc., u otras que están llevando a cabo experiencias de educación en medios: Media Radio,

⁵ A diferencia de lo que enuncian algunos autores al definir el concepto de “Edu-webs radiofónicas” consideramos que la Edu-webs no sólo tiene que limitarse a empresas que utilizan la radio como herramienta para la educación en comunicación audiovisual, sino que dentro de esa denominación podríamos englobar a cualquier espacio radiofónico alojado en la red que utilice la radio (lo sonoro) como herramienta o complemento pedagógico para la formación o educación de los individuos sea, cual sea, la temática de sus radiodifusiones a través de la web y no sólo la difusión de lo audiovisual.

Xtec-Ràdio, Publliradio.net, Mediascopio, etc. De este modo, como bien enuncia Perona (2009) “mientras que en las regiones más desfavorecidas del planeta la radio sigue siendo un instrumento esencial de formación básica a distancia, en los países más avanzados son cada vez más numerosas las emisoras en línea –escolares, universitarias, formativas, etc.-, que, valiéndose del potencial de la Red, enriquecen su oferta con espacios multimedia complementarios, y otras utilidades” (p. 108). Así, la radio emprende un nuevo camino y vuelve a recuperar el papel educador que le confirieron los primeros años de la radiodifusión y que posteriormente perdería con la aparición de otros medios de comunicación como la televisión. Pero pese a ello, ha tratado de abrirse camino ante la fuerte competencia televisiva y ha adaptado sus contenidos a los nuevos tiempos; aunque siendo relegada a un segundo puesto “la cultura auditiva ha sido la gran olvidada aún cuando es imprescindible en el desarrollo del lenguaje, como principal instrumento de acceso al conocimiento y relación con el exterior” (Rodero, 2008, p. 97). Sin embargo, ahora en pleno siglo XXI la radio está siendo una herramienta pedagógica gracias a las peculiaridades que le confiere el lenguaje radiofónico, un lenguaje que abre las fronteras hacia variadas posibilidades educativas dentro y fuera del ámbito escolar y tanto a nacional como internacional. Otro de los motivos que fomentan el carácter pedagógico de la radio es la recuperación de temáticas y formatos tanto tradicionales como innovadores, que se antojan muy atractivas para las nuevas audiencias (infantil y juvenil).

3. Posibilidades didácticas de la radio

El hombre como ser social siempre ha sentido la necesidad de comunicarse; de hecho a lo largo de su evolución ha dejado marcada huella de los distintos procesos comunicativos que ha desarrollado para el entendimiento y la interacción con sus semejantes hasta la adquisición del lenguaje oral, como bien afirma Emma Rodero (2008) “es el lenguaje oral, siempre lo ha sido, nuestra forma principal de acceso al conocimiento. No sólo lo audiovisual es auditivo, sino que nuestras relaciones sociales en el día a día se producen fundamentalmente a través de la palabra hablada” (p. 99). Así, casi desde la adquisición del lenguaje oral, una de las mayores inquietudes del ser humano ha sido “romper fronteras que le impidan intercambiar mensajes, a distancias y ámbitos cada vez más amplios” (González, 1989, p. 20). En este aspecto, la invención de la radio ha contribuido en gran medida a que las distancias sean cada vez más cortas y la información pueda viajar de un extremo a otro del mundo rompiendo parte de esas fronteras comunicativas. Pero no sólo ha traspasado barreras sino que este instrumento juega un gran papel en la difusión de información, cultura y se gesta también como una herramienta idónea para la educación, y así ha quedado constancia a lo largo de los años a través de la producción radiofónica, ya que “los archivos de los organismos internacionales dedicados a la educación disponen de un amplio historial de ejemplos de alfabetización, educación de adultos, programas de desarrollo económico para zonas rurales, programas religiosos, sanitarios, etcétera” (González, 1989, p. 155). De hecho, la radio, con esa hábil capacidad para hacerse entender por muchos por medio de una limitada inversión, no es olvidada por los que “controlan o quieren controlar el poder político o

económico (...) saben que deben estar en los medios y, raramente, renuncian a ella". (Ecca, 2005)

Sin embargo, ese papel pedagógico en la era de las nuevas tecnologías parece haber sido olvidado y la cultura auditiva está siendo cada vez más relegada a un segundo plano por la cultura visual. Esa pérdida de lo auditivo se ve reflejada desde los primeros años de la enseñanza escolar: "la educación en la escuela retrae la expresión oral. Convertimos así a los niños en analfabetos auditivos, en inadaptados expresivos, en deficientes orales" (Rodero, 2008, p. 99). Si atendemos a esta carencia, la integración de la radio en el aula o en la escuela se presenta como un agente idóneo para el desarrollo de metodologías participativas, colaborativas y cooperativas con las que se puede fomentar el verdadero valor del lenguaje oral y radiofónico desde la más tierna infancia, ya que debemos de ser conscientes de que el proceso de escucha nunca es pasivo porque "el oyente adopta siempre un papel activo desde el momento en que tiene que deducir del referente exclusivamente sonoro la significación conceptual y las características icónicas que permiten entender el sentido global del estímulo" (Rodero, 2008, p. 103-104). De ahí que el verdadero potencial de la radio sea el poder imaginativo que puede despertar en la mente humana.

El potencial narrativo de la radio es incuestionable y pese a la unisensorialidad del medio, la unión adecuada de los diferentes elementos del lenguaje radiofónico (palabra, música, efectos sonoros y silencio) han conseguido a lo largo de los tiempos resaltar sus potenciales como la cotidianidad, la pluralidad, la recreación de la realidad o la creación de imágenes mentales que hacen de la radio un medio específico y singular con un alto potencial educativo, pues como afirma Rodero (2008) "el lenguaje auditivo facilita la comprensión de conceptos abstractos, debido al procesamiento lineal-secuencial que se realiza de la información de referencia. Por tanto, se trata de un proceso más analítico que sintético" (p. 104). De ahí que el mundo de la radio siempre haya estado ligado al mundo del conocimiento, la narrativa y la literatura escrita como una vía más para la transmisión de historias y tradiciones. De hecho, cuando hablamos de la radio asociada a los menores nos suele venir a la mente la recreación de los cuentos populares que despiertan en la mente infantil gran interés. Si lo pensamos, la literatura infantil siempre ha estado ligada a la transmisión oral, que posteriormente sería recogida por la radio para amenizar las tardes de los más pequeños, pues como muestran algunos estudios, la radio ha sido y será siempre una herramienta para la promoción de la lectura sobre todo ahora en la denominada Sociedad Multipantalla donde lo audiovisual ha conseguido disminuir los índices de lectura, "aún con la dificultad de acceder a la cantidad amplia de libros, de narraciones, muchos de estos objetivos se cumplen cuando se escuchan cuentos por la radio, pues allí se mantienen estas características de complicidad con el oyente, oralidad, brevedad, repetición, y transmisión amena de conocimientos, creencias, actitudes y valores" (Montero y Mandrillo, 2007, p. 62).

No obstante, y pese a ese auge de la cultura audiovisual y al crecimiento desmesurado de Internet, la radio converge en un nuevo universo donde la hibridación mediática es constante, lo que aporta nuevos matices. Así,

mediante el uso de la radio *on-line* se acerca a los más pequeños de una forma amena y entretenida la palabra escrita y con ello se consigue, en cierta forma, fomentar el uso de la lectura para que no resulte algo aburrido y no se convierta en una tarea pesada para los niños. Con la radio pueden convertirse tanto en narradores de historias como ser los personajes protagonistas de sus propios relatos, porque no sólo se trata de escuchar narraciones sino de crear, junto a los más pequeños, auténticas piezas radiofónicas; “el cuento narrado es una excelente estrategia de estimulación bihemisférica, a través del desciframiento y disfrute de la metáfora, la figura literaria que frecuentemente aparece en los cuentos, las parábolas, las fábulas y los mitos”, (p. 61) tal y como apuntan Montero y Mandrillo (2007), pero debemos tener en cuenta además, que el lenguaje radiofónico es sustancialmente distinto al literario. De ahí que se haga imprescindible que tanto los docentes como los más pequeños aprendan a dominar el lenguaje de la radio tanto para la escucha como para la ideación y creación de piezas.

Hemos comentado las posibilidades que la radio aporta a la narración literaria a la hora de recrear ambientes y caracterizar a los personajes, sin embargo, no todos los contenidos destinados a los menores tienen que ser narrados en forma de historias: la radio es mucho más que simples fábulas y cuentos. Es un medio propicio para que el menor despierte su espíritu crítico y comience a conocer la realidad que le rodea, ya que, no olvidemos, la radio es un poderoso medio de comunicación que nos informa, lo que puede ser un aliciente más para entender su uso en el proceso educativo de los pequeños. Además, las posibilidades y la repercusión de lo sonoro en el aula son variadas; los docentes deben conocer y tener presentes los grados de interpretación del sonido, pues como afirma Rafael Quintana (2001) “al margen del valor universal de determinados sonidos, la mayoría de ellos pueden originar en el oyente actitudes distintas, según la situación particular en que se encuentre” (p. 98). Tanto la escucha de los distintos géneros radiofónicos (informativo, ficción, opinión, etc.) como la creación de distintas piezas en el aula va a permitir formar al alumno en lo auditivo, en los usos del lenguaje oral y escrito, y va a fomentar su capacidad expresiva, creativa, imaginativa, crítica, además de permitir experimentar las posibilidades de trabajo en equipo que despierta la radio a través del desempeño de los distintos puestos de la producción, dirección y creación radiofónica.

4. La radio en la escuela

Sabiendo que los niños están expuestos constantemente a este medio de comunicación de masas se hace necesaria la presencia en el mismo ámbito escolar de la educomunicación, para que los más pequeños se formen en un uso y consumo responsable del medio radiofónico que se consigue sobre todo a través de la práctica activa de la radio tanto a nivel de aula como de centro. Debemos tener en cuenta que este medio presenta contenidos que pueden o no ser aptos o idóneos para la escucha de los niños, al igual que ocurriría en otros entornos mediáticos. Por ello, se debe despertar desde la infancia, el sentido crítico para evitar su exposición indiscriminada a los mensajes radiofónicos (Merayo, 2007, p. 153). De ahí que tanto los docentes como las

familias deban conocer las fortalezas y los riesgos que entraña la escucha de la radio. Se presenta la educomunicación en el ámbito radiofónico como una tarea imprescindible en una sociedad cada día más influenciada por lo que transmiten los medios. Por tanto, también nos compete a los docentes comenzar a actuar y a usar la radio en la escuela no sólo como una herramienta didáctica de complemento en las clases magistrales sino como un contenido a aplicar dentro del proceso constructivo de la enseñanza desde los primeros niveles educativos, pues como ya venimos afirmando en diversos estudios, “no se trataría tanto de introducir las TIC en la educación como de reinventar un nuevo modelo educativo que incorpore las propias TIC. De ahí la importancia de la formación mediática tal y como se refleja en diferentes documentos elaborados por la Comisión Europea o por la UNESCO” (Rodríguez y Melgarejo, 2012, p. 144). Pues ante todo, la radio es eso, no es un simple medio de comunicación sino que podríamos englobarla en lo que hoy se denominan Tecnologías de la Información y la Comunicación pues ha tenido que adaptarse y evolucionar acorde a los cambios propiciados por los nuevos avances tecnológicos para seguir compitiendo en el difícil mercado global de la comunicación.

Los usos que de la radio se puede hacer en la escuela son diversos; desde su aplicación a nivel de aula, como desarrollando proyectos innovadores de implantación de la radio a nivel de centro, es decir, implantando una emisora de radio para toda la comunidad educativa. Las experiencias de este tipo que se han desarrollado son diversas sobre todo en Latinoamérica donde la radio se ha convertido en algo cotidiano en el entorno escolar. Una de las muchas experiencias que podemos encontrar es la desarrollada en Chile y denominada *La radio va a la escuela* “donde alumnos de la Cátedra de Radio de la Escuela de Periodismo de la Universidad Católica del Norte transfieren los conocimientos y significados del medio radiofónico a los alumnos de enseñanza básica de una escuela municipalizada de Antofagasta, como un soporte en sus propios procesos de enseñanza aprendizaje” (Méndiz, 2003, p. 115). Otra, se refiere al proyecto de investigación implantado en las escuelas de la zona urbano marginal de la ciudad de Puno con niños de 9 a 13 años y que dio como resultado el proyecto de comunicación y educación en radio *Nuestras Voces en Acción* (Peñarrieta, 2010, p. 52). O el desarrollado a través de los talleres de radio e informática impartidos en las escuelas medias de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires que convierten a la radio en un agente participativo (Szyssko, Neri y Cataldi, 2010, p. 7).

No podemos olvidar las experiencias españolas desarrolladas desde mediados de los 80 por el profesor Jesús Jiménez en las escuelas rurales de la Comunidad Autónoma de La Rioja, concretamente en Cabretón con *Radio-Escuela* y en Villoslada de Cameros con el proyecto *Radio Villoslada* para posteriormente poner en marcha desde el curso 2000/2001 una emisora en el Colegio Público de Ortigosa con la autorización del Ministerio de Ciencia y Tecnología (Jiménez, 2001, p. 302). No sólo existen experiencias de radio propiciadas por el propio entorno escolar sino que de los propios medios, de los entornos profesionales también han surgido experiencias para acercar la radio a los menores. Así, desde hace varios años se viene desarrollando en la Región de Murcia el proyecto *La radio en la escuela* organizado por la

Asociación de Radio y Televisión de la Región de Murcia y la Dirección General de Promoción, Ordenación e Innovación Educativa con el objetivo de que la radio se convierta en una herramienta de perfeccionamiento del lenguaje. Por ello, se organizan programas radiofónicos en los colegios para que los más pequeños conozcan de primera mano el funcionamiento de la radio a través de la participación activa; y aunque sólo sea por unos minutos los niños se convierten en los auténticos protagonistas de las emisiones radiofónicas. En el año 2010 fueron 7 los centros educativos que pudieron disfrutar en directo de la magia de la radio y en 2011 el proyecto se extendió también a los institutos de secundaria de la Región. Estas son sólo una pequeña muestra de las experiencias y de la relación que la radio está manteniendo con la escuela que resaltan las bondades del medio dentro del mundo educativo.

Para el uso de la radio con los alumnos tanto dentro como fuera del aula se necesitan sobre todo conocimientos generales tanto técnicos como del lenguaje, ya que como bien afirma el profesor Juan Francisco Torregrosa (2012) “el medio radiofónico (...) ha de ser utilizado en su aplicación didáctica a la enseñanza formal de manera razonada y desde un cierto conocimiento de su potencialidad, pero también de sus limitaciones” (p. 172). En este sentido, hemos tratado de resaltar en los epígrafes anteriores algunas de las fortalezas y limitaciones de este medio particular, que pese a la simplicidad de su técnica -que cada día la hace más accesible a todos los ciudadanos-, exige un estudio profundo e idóneo de los mismos. Pensemos que para calar hondo en las mentes de los niños sólo contamos con el sonido, y deberíamos enseñar cuáles son los principales elementos de la técnica y el lenguaje radiofónico que ayuden a paliar las limitaciones más conocidas del medio: unisensorialidad o fugacidad del mensaje sonoro entre otras. No es raro pensar entonces que es necesario un diseño previo de las actividades que se van a desarrollar con los más pequeños, pues como ya enunciaba el Catedrático Mariano Cebrián (1995) la memoria auditiva peca de ser “precaria y olvidadiza” (p. 165). De ahí, que a continuación presentemos toda una serie de ideas aplicables al uso de la radio tanto en la Educación Infantil como en la Educación Primaria, pues es en los primeros años escolares donde se debe incidir y aplicar el potencial de lo sonoro para trabajar con la memoria auditiva y el lenguaje oral.

4.1 La radio en el aula de infantil

Desde incluso antes del nacimiento y en el vientre de la madre, el sonido se convierte en la única fuente de contacto entre el bebé y el mundo exterior. Es desde ese momento cuando el mundo de lo sonoro se hace fundamental en la vida de los más pequeños. Así, en los bebés los “sonidos suaves ejercerán una influencia beneficiosa en su necesario entrenamiento perceptivo” (De Andrés, 2006); de esta forma algunos teóricos consideran fundamental las funciones del sonido en el desarrollo de la comunicación prelingüística que hay que cultivar desde los primeros meses del desarrollo del niño. Por ello, desde el mismo momento del nacimiento, los bebés producen respuestas ante determinados estímulos sonoros, “el llanto diferenciado, después del primer mes de vida, y que logra ser discriminado por la persona con que se encuentren familiarizados, podría valorarse -en ocasiones- como una posible forma primeriza de interacción ante determinados estímulos sonoros de origen

audiovisual. Es más que probable que a partir de la primera semana puedan reconocer la diferencia entre voces y otro tipo de sonidos” (De Andrés, 2006). Por ello, con el paso del tiempo y conforme evolucionan y se desarrollan sus capacidades cognitivas, el sonido va teniendo en sus vidas cada vez más importancia⁶ y comienzan a reaccionar de forma verbal a los mismos, “después de las diez semanas de vida, el sonido medioambiental sí parece ejercer un efecto determinante. Responderá de este modo con sonidos inarticulados y con respuestas motoras a la excitación que les proporcione lo que escuchan” (De Andrés, 2006). Así, irán teniendo más importancia para ellos el desarrollo de las secuencias sonoras: los balbuceos serán cada vez más constantes en interacción con otros sonidos y a los cuatro meses podrían incluso ser capaces de reconocer la procedencia del estímulo sonoro. Será a partir de los cinco o seis meses de vida cuando comiencen a imitar, y desde este momento se mostrarán cada vez más conscientes del valor comunicativo de los sonidos. En definitiva, en esta primera fase, es evidente la influencia multimediática que permite ampliar la capacidad de reconocimiento de sonidos del bebé. De hecho, debemos tener en cuenta que el niño está constantemente rodeado de estímulos sonoros procedentes de diversidad de fuentes; de esta forma y tal y como reflejan Beltrán-Navarro y Matute la aparición de nuevas fuentes sonoras más tecnológicas que tratan de reproducir sonidos de una fuente real -bien sea de seres vivos, instrumentos, etc, en definitiva, lo que definimos en radio como efectos sonoros-, han provocado que “la conexión entre sonidos ambientales y su fuente se haya hecho de manera más abstracta” (Cummings et al., 2009); por ejemplo, insisten las autoras, es muy probable que un niño de ciudad aprenda el *kikiriki* de un gallo por un video o un libro sonoro que por escuchar el gallo real. Sin embargo, no será hasta los dos años cuando los más pequeños comiencen a atribuirle significado a esos sonidos que forman parte de su entorno más cotidiano dentro del proceso comunicativo” (2011, p. 68-69). Así, y como bien aporta Kulh la percepción auditiva se vuelve tan precisa durante este primer ciclo de la vida del individuo que va a permitir la comprensión tanto del habla como de sus reglas (2004).

Hasta los tres años el niño está influenciado no sólo por los sonidos que le resultan familiares sino por aquellos que se desprende de la escucha audiovisual y que le han influido de manera significativa. De esta forma, la escuela se convierte en el lugar idóneo para iniciar en esta primera fase una educomunicación con los más pequeños que les enseñe a valorar y a discriminar los mensajes que reciben de los medios. Debemos tener en cuenta que es en la etapa de los 3 a los 6 años cuando se producen los primeros pasos hacia lo que autores como Tomás De Andrés (2006) han denominado *Inteligencia Fílmica*⁷:

⁶ Autores como Cummings, Saygin, Bates y Dick (2009) ya reflejaban en sus estudios las relaciones causales entre los sonidos y las fuentes emisoras, e incluso remarcaban que “el establecimiento de asociaciones sonido-emisor es fácil y rápido, a diferencia de la relación arbitraria entre pronunciación de la palabra y su referente (Beltrán-Navarro y Matute, 2011, p. 68)

⁷ “Proceso del desarrollo psicológico y cognitivo del menor por el que éste es capaz de asimilar y entender de forma óptima lo que los medios de comunicación le quieren transmitir o enseñar a través de sus mensajes” (De Andrés, 2006).

“Para establecer los primeros pasos de la comprensión y de la inteligencia fílmica, los niños necesitarán, a partir de los tres años, aprender a sentir, a ver y a oír usando su capacidad para utilizar símbolos. Esta es una realidad que sólo dependerá de que incluyamos en nuestro proyecto educativo el objetivo de enseñar lúdicamente a sentir, a ver y a oír, jugando a capturar los sonidos, los colores, las formas, o la propia imagen”.

Muy ligado a lo anterior, y atendiendo al currículum escolar de Educación Infantil, encontramos que ya desde la primera etapa el currículo atiende de manera expresa a la enseñanza en medios de comunicación:

“El lenguaje audiovisual y de las tecnologías de la información y la comunicación presentes en la vida infantil, requieren un tratamiento educativo que, a partir del uso apropiado y significativo, inicie a niñas y niños en la comprensión de los mensajes audiovisuales y su utilización ajustada y creativa” (ORDEN ECI/3960/2007, p. 1027).

De esta forma y si en realidad se atendiese de forma fehaciente al currículum no sería extraño comenzar a integrar el medio radio en el aula de infantil, pues éste presenta múltiples aplicaciones para estimular la mente, el oído y el lenguaje de los más pequeños. No obstante, en esta etapa se hace un tanto dificultosa su aplicación por las características esenciales de este periodo; pero no es ésta una tarea imposible, sino que es necesaria la puesta en marcha de un rodaje dirigido que recaiga en el docente para que la aplicación de la radio se convierta en algo efectivo para el desarrollo de los niños. Por tanto, en este ciclo el apoyo docente en la práctica radiofónica será más necesaria que en otras etapas educativas, puesto que el uso de la radio en la clase tendrá unos matices diferentes y se atenderá más que al medio radio en sí, al uso de lo sonoro como elemento para acercar el mundo a los alumnos. Así, las actividades podrán ser diversas:

1. Escucha de cuentos, fábulas e historias: estimula su imaginación, les descubre un mundo lleno de fantasía y les inculca valores, normas y comportamientos a través de las moralejas. Pero la simple escucha no es instructiva en sí, se tendría que plantear posteriormente a la escucha una actividad de reflexión o de fórum para poner en común lo que cada niño ha comprendido a través de preguntas sencillas que le hagan retener en su memoria lo esencial de la historia que han estado escuchando.

2. Ideación de cuentos: la imaginación infantil es infinita y una de las actividades que podemos plantear dentro del aula es la construcción de cuentos e historias junto a los más pequeños, pues con la ayuda de los niños podemos inventar personajes, lugares insólitos y sucesos increíbles que le avivarán la imaginación y le permitirán compartir momentos de creación junto al resto de sus compañeros, para la realización posterior de un Cuentacuentos donde pongamos sonidos (efectos sonoros) a los relatos de los alumnos que identifiquen las situaciones que ellos han imaginado.

3. Grabación de cuentos, fábulas e historias: permite mejorar la expresión oral y amplía su vocabulario. Debemos tener en cuenta que en esta etapa los niños llegan a la escuela sin saber leer y es aquí cuando comienzan a dar sus primeros pasos en el proceso lector. El hecho de que no sepan leer no es impedimento para que reciten sus cuentos que, en la mayoría de los casos, surgirán de su imaginación o contados “a su manera” de aquellos ya conocidos, pues la espontaneidad de los niños enriquecerá en gran medida esta actividad. De esta forma, a esos cuentos grabados les pondremos música, efectos sonoros, para enseñarles el valor del silencio a la hora de contar un cuento.

4. Identificación de sonidos: los efectos sonoros pueden dar mucho juego dentro del aula, pues se pueden idear concursos con los niños para identificar sonidos con elementos que forman parte de la realidad (animales, instrumentos, transportes, maquinaria, sonidos de la naturaleza, sonidos de la ciudad, etc.) y de esta forma se consigue afinar su oído y le ponen “cara” a los sonidos escuchados.

5. La música como estado de ánimo: por todos es sabido la gran influencia de la música a la hora de crear no sólo estados de ánimo sino de describir ambientes y situaciones, por tanto en otro ejercicio dentro del aula podríamos utilizar la música como elemento relajante o como un elemento para evocar espacios en la mente de los niños; así podrían aprender a identificar lugares a través de la música. Un lugar ideal para el disfrute de la música en el aula sería la alfombra que habitualmente se sitúa en el rincón reservado a la asamblea como rutina educativa.

6. Canciones y lenguaje en otros idiomas: el uso de los idiomas es muy importante, y cada vez son más las escuelas que se acogen al plan de escuelas bilingües. Por ello, el uso de canciones, la escucha de cuentos así como la identificación de palabras en otro idioma, además de “hacerles oído” contribuirán a mejorar su pronunciación y a trabajar con ellos aspectos fonéticos y de escritura.

Lo ideal es que todas estas actividades estuviesen a los contenidos que se van a tratar en el aula y en base al currículum escolar de Educación Infantil, pues en él hay toda una serie de competencias a desarrollar que pueden ser reforzadas con el uso de la radio. Así, la finalidad del uso de lo sonoro en el aula con los niños de infantil estaría más que justificada, pues como hemos podido ver, con las actividades que hemos planteado conseguimos no sólo reforzar lo auditivo y oral, sino que a través del uso de la radio como contenido pedagógico fomentamos la adquisición de conocimientos y el trabajo en equipo. Además, Internet también nos ofrece una gran variedad de recursos didácticos donde se hace uso del sonido y la radio para niños en edad preescolar⁸ que podemos emplear en el aula y que nos pueden ayudar a desarrollar todos los aspectos que aquí se han comentado.

4.2 La radio en el aula de primaria

⁸ *Baby Radio, ClicClicClic Cuentos Interactivos, Pipo Club Online, Anaya Interactiva, Lola Pirindola, La vaca Connie, Story Place: la biblioteca preescolar, Mil cuentos, etc.*

Las posibilidades que nos presenta el medio radiofónico en la etapa de primaria es mayor que en la etapa de infantil. Aquí sí que podemos incluir el medio radio como tal, no sólo a nivel de aula sino también a nivel de centro, pues pensemos que las capacidades y desarrollo cognitivo de los niños son mayores. En este sentido de los 7 y hasta los 12 años nos encontramos con una “fase de influencia procesual cognitiva apta para la aparición definitiva de la inteligencia fílmica” que se caracteriza por la imitación consciente y reflexiva de modelos que encuentran sobre todo en lo audiovisual (De Andrés, 2006). Durante la etapa infantil venía manifestándose la memoria emocional a la que ahora hay que sumarle una memoria lógica y una memoria visual, auditiva o cinestésica; así, “el niño, que se encuentra en la edad escolar, posee ya las funciones intelectuales y cognitivas que le hacen especialmente apto para articular sus experiencias de aprendizaje audiovisual en un sistema inteligentemente estructurado de percepciones, conceptos y experiencias: cognitivas, afectivas y de aprendizaje”. (De Andrés, 2006). De este modo, los usos que podamos hacer de la radio en el aula con los menores podrán ser diferentes a las experimentadas hasta el momento en la etapa infantil, pues la experiencia de lo sonoro comenzará a tener nuevos aportes y significados en primaria. En este sentido, con el uso de la radio en este periodo educativo se tratará de fomentar sobre todo la importancia del trabajo colectivo en la producción radiofónica, la importancia del diálogo, el debate y la información, y sobre todo interesa despertar y fomentar la capacidad creativa, pues como han enunciado algunos autores, la radio es “una herramienta de primer valor pedagógico que, por desgracia, pocas veces se ha explorado en contextos educativos formales y no formales” (López, 2001, p. 147). Sin embargo, se nos presenta como un medio propicio para aplicar en la Educación Primaria, ya que los contenidos y competencias que recoge el currículum en esta etapa son idóneos para la aplicación de la misma.

Durante la Educación Primaria, la enseñanza queda estructurada en tres ciclos formativos de dos años cada uno conformados por las siguientes áreas: *Conocimiento del medio natural, social y cultural, Educación artística, Educación física, Lengua castellana y literatura, Lengua extranjera y Matemáticas* (BORM, 2007) y donde el uso de las nuevas tecnologías y los medios de comunicación también deberían de tener un papel destacado sobre todo a la hora de que los niños adquieran aquellas competencias de las que nos habla el currículum escolar, pues ante todo se pretende en este periodo que “los alumnos sean capaces de adquirir determinados conocimientos en base a su desarrollo personal y bienestar propio a través de la adquisición de distintos hábitos sociales, de trabajo y de estudio relacionados con habilidades culturales, artísticas, creativas, afectivas y de la expresión, la lectura, la escritura y el cálculo” (Melgarejo y Rodríguez, 2011). Atendiendo a todos estos aspectos podríamos elaborar toda una serie de actividades para desarrollar tanto a nivel de aula como de centro:

1. El medio radio: en primaria podemos empezar a introducir aquellos aspectos puramente del lenguaje radiofónico y de la técnica con el fin de que los alumnos vayan conociendo las peculiaridades del medio y se habitúen a su uso. Por ello, se hace necesario que los docentes tenga conocimientos en la

materia (lenguaje, técnica y guión radiofónicos) siendo imprescindible este último para que ellos mismo puedan crear sus piezas.

2. Ideación, producción y realización de *podcast*: la radio es tan versátil que cualquier tema es susceptible de formar parte de las parrillas radiofónicas; lo ideal sería asociar los temas a las asignaturas que se imparten en esta etapa educativa. Con esta actividad se les motiva para que trabajen en equipo, se les enseña la importancia y características fundamentales de este medio de comunicación y se fomenta la imaginación, entre otros aspectos. Además, nos permite poder trabajar con ellos un determinado tema e investigar sobre el mismo para hacer la pieza de radio, documentarse y así reforzar los conocimientos teóricos tratados en clase o por el contrario ser ellos mismos los que generen temáticas que les interesen.

3. Tipos de programa: la escucha activa se presenta idónea a estas edades, pues la variedad de programas de radio nos permite trabajar la lectura crítica de los mensajes propiciando el diálogo con los más pequeños. Podemos comenzar simplemente diferenciando lo informativo de la pura opinión o el entretenimiento, para con posterioridad poder generar el debate y el diálogo a través de la escucha de determinados espacios radiofónicos (culturales, deportivos, informativos, educativos, musicales, etc.).

4. Grabación de cuentos, fábulas e historias: la asignatura de Lengua y Literatura es ideal para desarrollar esta actividad; además de crear hábito lector se puede mejorar la dicción, y permitir que los niños se conviertan en personajes de las historias que ellos mismos adaptan o inventan. Con esta actividad también podemos trabajar la entonación y cómo transmitir emociones a través de la palabra hablada, de la música, de los efectos sonoros y del silencio.

5. La emisora del colegio: la creación de una emisora de radio puede convertirse en servicio muy útil para informar de todas aquellas novedades que surgen en el entorno escolar, así como hacer más partícipes a los alumnos del día a día académico. No es necesario emitir a través de las ondas hertzianas porque todo colegio dispone de un sistema de megafonía interno que nos podría servir para poder crear nuestra pequeña emisora con los niños de primaria y poder emitir al colectivo las creaciones radiofónicas que se han ido elaborando en clase. El tiempo destinado al recreo sería idóneo para la emisión de estas piezas que podrían quedar enmarcadas en un programa conducido y dirigido por los pequeños con regularidad diaria, y regido por un tiempo determinado como ocurre en la radio profesional.

6. Colaboraciones en radio: las emisoras locales suelen ser las más accesibles y las más cercanas para que los colegios puedan colaborar en la creación de un espacio radiofónico donde los más pequeños sean los auténticos protagonistas. Así géneros como la entrevista, el debate o los reportajes se presentan como los más adecuados para que los alumnos puedan trabajar a través de la radio profesional. Simplemente el hecho de salir en antena se presenta muy motivador para los niños y se convierte en una

experiencia grata para ellos al conocer de primera mano el ritmo y función social de una emisora de radio local.

Estas son algunas de las actividades que nosotros como docentes podemos plantear en el entorno escolar, pero podríamos desarrollar otra serie de actividades, pues algunos centros hacen uso de seminarios específicos que se organizan desde entornos más profesionales como el universitario. Es el caso de la iniciativa que lleva a cabo el *Grupo de Investigación Comunicación y Menores* de la Universidad Católica San Antonio de Murcia que imparte talleres sobre medios de comunicación y nuevas tecnologías destinados tanto a menores como docentes, y entre los que destacan el “Taller Práctico de Radio” que se ve materializado en el *podcast* “Radiofonica83” (<http://blip.tv/radiofonica83>), donde los más pequeños pueden descubrir todas las peculiaridades del medio radio y se les enseña a desarrollar pequeñas piezas colectivas.

5. A modo de conclusión

Al medio radio siempre se le ha buscado su finalidad educativa desde su invención; ahora más que nunca con el desarrollo de las nuevas tecnologías la radio se convierte en un elemento esencial para la formación tanto presencial como a distancia. Lo ideal es aplicar la radio en el entorno escolar no sólo como una simple herramienta o complemento de una determinada asignatura, sino como un contenido a aplicar tanto a nivel de centro como de aula, pues las posibilidades y competencias que de su uso se desprenden son infinitas, ya que no sólo desarrolla aspectos positivos individuales para el alumno sino que la radio fomenta el trabajo a nivel colectivo como hemos podido comprobar a lo largo de lo expuesto.

La edad del alumnado no puede ser considerada un impedimento para la introducción del medio radio en el aula, pues el uso de lo sonoro en la edad infantil se presenta fundamental para el conocimiento del entorno y la realidad que forma parte del infante. En este sentido, los usos que se hagan de la radio en la Educación Infantil irán destinados a la estimulación sonora del niño, que posteriormente serán reforzados y ampliados a través de la Educación Primaria.

Los *podcast* han conseguido revolucionar no sólo el mundo de la radio sino también la concepción a la que estábamos acostumbrados, ofreciéndonos una radio más a la carta acorde a las necesidades de escucha de los usuarios. Además, ahora cualquier persona puede convertirse en un *podcaster* y ser el propio creador de sus contenidos y emitirlos a través de Internet. Por tanto, la radio está más que nunca al alcance de la Educación por ser un medio barato que no necesita de un gran despliegue tecnológico. Hoy en día, simplemente con un ordenador con acceso a Internet, un editor de audio (los hay gratuitos), unos auriculares y un micrófono podemos montar nuestro propio espacio radiofónico junto a los más pequeños.

6. Bibliografía

Beltrán-Navarro, B. y Matute, E. (2011). Cambios en la percepción de sonidos ambientales entre los 17 y los 58 meses de edad. *Revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias*. México. 11, 67-77.

Boletín Oficial del Estado, ORDEN ECI/3960/2007, de 19 de Diciembre del Ministerio de Educación y Ciencia. Currículum de Educación Infantil. BOE sábado 5 de enero 2008. Disponible en:

<http://www.boe.es/boe/dias/2008/01/05/pdfs/A01016-01036.pdf>

Boletín Oficial de la Región de Murcia Decreto nº 286/2007 de 7 de septiembre de 2007. Currículum de Educación Primaria. BORM, miércoles 12 de septiembre de 2007. Disponible en:

www.carm.es/borm/documento?obj=anu&id=324650 [acc. 03/09/2012].

Cebrián, M. (1995). *Información radiofónica. Mediación técnica, tratamiento y programación*. Madrid: Síntesis.

Cummings, A., Saygin, A., Bates, E., & Dick, F. (2009). Infants' recognition of meaningful verbal and nonverbal sounds. *Language Learning and Development*, 5(3), 172-190.

De Andrés, T. (2006). El desarrollo de la inteligencia fílmica. La comprensión audiovisual y su evolución en la infancia y adolescencia. *Serie Informes*.15. Madrid: CNICE. Disponible en:

<http://ares.cnice.mec.es/informes/15/index.htm> [acc. 13/08/2012].

Ecca Radio. (2005). La radio educa. La labor formadora de la radio no docente. *Radio y Educación*, 56, 9. Disponible en:

<http://www.radioecca.net/boletin/documentos/n56/02.pdf> [acc. 27/02/2013].

Gómez, S. (2011). Adoctrinando el futuro: las emisiones infantiles y juveniles de Radio Nacional de España durante el primer franquismo. *Zer*, 16(30), 135-152.

González, F. (1989). *En el dial de mi pupitre. Las ondas, herramienta educativa*. Barcelona: Gustavo Gili.

Jiménez, J. (2001). La radio a la escuela. *Contextos Educativos*, 4, 297-313.

Gutiérrez, I. y Rodríguez, MT. (2010). "Haciendo historia del podcast. Referencias sobre su origen y evolución". En Solano, I.M. (Coord.), *Podcast educativo. Aplicaciones y orientaciones del m-learning para la enseñanza* (pp. 37-54). Sevilla: MAD.

Kuhl, P. (2004). Early language acquisition: cracking the speech code. *Nature Reviews*, 5, 831-843.

López, F. (2001). Los medios de comunicación en la educación social: el uso de la radio. *Comunicar*, 16, 141-148.

Melgarejo, I. y Rodríguez, M.M. (2011). "Educación Mediática y Competencia Digital: la segmentación de edades y el currículum escolar en los canales infantiles politemáticos de televisión". En Aparici, R.; Matilla, A. G.; Gutiérrez, A. (Coord.), *Educación Mediática & Competencia Digital. La cultura de la participación*. Segovia: E.U. de Magisterio de Segovia (UVA). Disponible en:

<http://www.educacionmediatica.es/comunicaciones/Eje%20Irene%20Melgarejo,%20Mar%C3%ADa%20del%20mar%20Rodr%C3%ADguez.pdf> [acc. 03/09/2012]

Méndiz, H. (2003). Articulación entre comunicación y educación. La radio va a la escuela. *Comunicar*, 20, 115-120.

Merayo, A. (2007). "La fascinante magia de la radio". En Merayo, A. (Ed.), *El gato en el microondas. Enseña a tu hijo a convivir con los medios*. (pp. 151-172). Barcelona: Nabla.

Merayo, A. (2000). "Identidad, sentido y uso de la radio educativa". *III Congreso Internacional Cultura y Medios de Comunicación*. Universidad Pontificia de Salamanca. Disponible en: <http://www.bocc.ubi.pt/pag/merayo-arturo-radio-educativa.html> [acc.24/02/2013].

Mínguez, C. La radio en la escuela y la radio en el instituto. *RTV Región de Murcia y Consejería de Educación, Formación y Empleo*. Disponible en: http://www.regmurcia.com/servlet/s.SI?sit=c,204,m,939&r=ReP-19574-DETALLE_REPORTAJESPADRE [acc. 09/08/2012]

Montero, A. y Mandrillo, C. (2007). La radio como herramienta para la promoción de la lectura. *Enl@ce*, 3, 57-70.

Peñarrieta, L.G. (2010). Desarrollo de habilidades comunicativas básicas en niños de 9 a 13 años a través de la radio. *Revista de Investigación en Comunicación y Desarrollo*, 1(1) 52-61.

Perona, J.J. (2009). Edu-webs radiofónicas: experiencias españolas de educación en medios. *Comunicar*, 33(17), 107-114.

Quintana, R. (2001). El lenguaje de la radio y sus posibilidades educativas. *Comunicar*, 17, 97-101.

Rodero, E. (2008). Educar a través de la radio. *Signo y pensamiento*, 52 (27), 97-109.

Rodríguez, M.M. y Melgarejo, I. (2012). El Educomunicador: un profesional necesario en la Sociedad Multipantalla. *Sphera Publica*, 12, 143-159.

Rodríguez, M.M. y Melgarejo, I. (2010). "ClicClicClic Cuentos Interactivos: las posibilidades de una aplicación web multimedia infantil". En Blanco, I. y Römer, M. (Coords.), *Los niños frente a las pantallas*. (pp. 107-119). Madrid: Universitas.

Roldán, E. (2009). Los orígenes de la radio educativa en México y Alemania: 1924-1934. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 40(14), 13-41.

Sellas, Toni. (2011). *El podcasting. La (r)evolución sonora*. Barcelona: UOC.

Szysko, N.; Neri, C; Cataldi, Z. (2010). La radio en la escuela media como agente participativo. *Quaderns Digital*, 61, 1-15.

Torregrosa, J.F. (2012). Un acercamiento didáctico al sonido radiofónico. Posibilidades didácticas de la utilización de la radio en las aulas. *Aularia*, 2(1), 171-177. Disponible en:

<http://www.aularia.org/Articulo.php?idart=45&idsec=5> [acc. 09/08/2012]
